

IX. ALIMENTOS BALANCEADOS

De acuerdo con los datos de costos de producción para postura y engorde que aparecen en los cuadros No. 4 y 5, los alimentos concentrados participan con el mayor componente del costo total. En la actividad del huevo participan con un 70 por ciento de los costos y en la actividad del pollo con cerca del 74 por ciento. En este sentido conviene realizar algunas consideraciones sobre la producción de alimentos para animales y las relaciones que ella tiene con la agricultura y la avicultura.

1. La Agricultura y los alimentos para animales:

La agricultura constituye el principal proveedor de materias primas para la industria productora de alimentos concentrados para animales. En el cuadro No. 17 puede observarse que la avicultura utiliza en números promedios un 85 por ciento de materias primas agrícolas, la porcicultura un 91.5 por ciento y la ganadería de leche un 78.5 por ciento. La situación así planteada, indica que la agricultura determina en un alto porcentaje las características de la industria de alimentos balanceados en cuanto a abastecimientos y precios.

De las materias agrícolas que requieren la industria de alimentos balanceados, las más importantes son el sorgo y sus sustitutos (47.2 por ciento), las tortas de soya y algodón (18.3 por ciento). Los subproductos del arroz, el maíz y el trigo participan con el 19.7 por ciento. Para el subsector avícola, estas participaciones son de 52.5, 19 y 12.5 por ciento, con lo cual esta actividad del sector pecuario depende en grande parte del sorgo y de la torta especialmente la de soya y en menor escala la del algodón.

Existen otros componentes importantes en la producción de alimentos balanceados como son la harina de pescado, la harina de sangre, los pigmentantes, las vitaminas y los minerales y antioxidantes, los cuales en alto porcentaje deben ser importados, por no ser suficiente su abastecimiento o por no producirse ellos en el país.

La situación así planteada indica que la avicultura depende en alto grado de la actividad agrícola y de su eficiencia, así como también de las importaciones tanto agrícolas como industriales.

2. Producción de alimentos para la Avicultura:

La evolución de la producción de alimentos balanceados ha variado (obviamente), en la misma dirección que lo ha hecho la avicultura. Sin embargo la eficiencia mediante manejo y mejor conversión del alimento, ha hecho que la producción de los alimentos para aves hayan crecido en proporción inferior a las tasas de aumento observadas en la producción avícola.

En los cuadros Nos. 18 y 19 aparece, respectivamente, la producción de alimentos balanceados para animales desde 1978 hasta 1984, de las empresas afiliadas a la FEDERAL y las correspondientes al total nacional. Las empresas pertenecientes a la Federación de Fabricantes de Alimentos para Animales participan con cerca de un 63 por ciento de la producción total del país, el resto pertenece a productores independientes y a empresarios avícolas integrados económicamente en sus procesos de producción.

En el cuadro de la página siguiente se presenta la distribución regional de la producción de alimentos balanceados de acuerdo con la misma distribución regional de la producción ya presentada para postura y engorde.

**DISTRIBUCION DE LA PRODUCCION DE ALIMENTOS
BALANCEADOS 1984***

Región	No. de plantas	Producción (Tons)	Distribución o/o de la Producción
Bogotá y Centro del país	41	620.337	39.3
Valle y Suroccidente	41	490.903	31.1
Antioquia y Viejo Caldas	17	217.828	13.8
Santanderes	19	137.327	8.7
Costa Norte	8	112.071	7.1
	126	1'578.466	100

* Estimado División de Avicultura

FUENTE: Cuadro No. 17 y FEDERAL

Como puede verse la mayor producción de alimentos balanceados se encuentra en la zona central del país (39.3 por ciento) que incluye Cundinamarca y Departamentos vecinos, en segundo lugar se encuentra la zona del Valle del Cauca (31.1 por ciento) y en tercer lugar Antioquia y Viejo Caldas (13.8 por ciento). Los Santanderes y la Costa Norte se encuentran como zonas de menor producción respecto de las anteriormente nombradas y participan respectivamente con 8.7 por ciento y 7.1 por ciento del total de la producción de alimentos balanceados del país.

En el cuadro No. 20 puede verse la producción total de alimentos balanceados para el sector avícola y las correspondientes en la producción nacional. Como se observa la avicultura consume alrededor del 75 por ciento de la producción de alimentos para animales con una tendencia hacia una mayor participación. El restante 25 por ciento se distribuye en consumo de la porcicultura (15 por ciento), ganadería de leche (8 por ciento) y otras especies (2 por ciento).

El cuadro No. 21 muestra la distribución de la producción de alimentos concentrados para la actividad postura y de engorde; del 75 por ciento de la producción que corresponde a la avicultura, cerca de un 69 por ciento (un 52 por ciento del total nacional), lo consume la industria del huevo y el restante 31 por ciento (23 por ciento del total nacional) lo consume la industria de la carne de pollo.

3. Producción e Importación de Materias Primas Agrícolas:

La producción de materias primas provenientes del sector agrícola ha mostrado un ritmo bastante creciente en el caso del sorgo y bastante irregular en el caso del frijol soya. Entre 1970 y 1984 la producción de sorgo creció en promedio 12.5 por ciento anual y entre 1980 y 1984 en 9.1 por ciento (ver cuadro No. 22). Sin embargo el avance de la industria avícola ha hecho que el país no haya podido ser autosuficiente en este producto por lo cual ha tenido que recurrir constantemente a las importaciones. Las tasas de crecimiento de la producción muestran el esfuerzo que se ha hecho internamente para tratar de satisfacer las necesidades que se presentan en la demanda de este producto. El aumento de la producción se ha fundamentado en el incremento del área antes que ha un aumento significativo de los rendimientos. En este sentido el Gobierno hace esfuerzos para mantener disponibles semillas de buena calidad (nacionales e importadas) que permiten una mejora en los índices de productividad. Puede notarse en el cuadro ya mencionado, que con excepción de los años 1970, 1975 y 1976, en todos los demás, el país ha tenido que recurrir a las importaciones de sorgo, con lo cual se establece una marcada dependencia de otras partes del mundo para la satisfacción de las necesidades internas del producto. Actualmente se estudia un convenio entre el Ministerio de Agricultura, el Instituto Colombiano Agropecuario —ICA— y los fabricantes de alimentos, para tratar de sustituir, hasta donde lo permitan las circunstancias, el sorgo por otros producción agrícolas y lograr superar así las dificultades actuales en cuanto a abastecimiento y precios.

En relación con el frijol soya, la satisfacción es aún más difícil por cuanto la producción ha sido bastante irregular a través de los años, no puede hablarse de tasas de crecimiento por cuanto la producción sube o baja sin seguir un patrón definido de

comportamiento (ver cuadro No. 23). Entre 1970 y 1984 se ha recurrido a las importaciones con excepción del período 1975-1978. El frijol soya que es una de las materias primas para la producción de aceites vegetales, constituye la base de la producción de torta de soya, proteína básica de los alimentos concentrados para animales. Si las importaciones y la producción de frijol soya no son suficientes para satisfacer las necesidades de torta de soya que requiere el sector de alimentos balanceados, el Gobierno recurrirá a la importación directa de este producto. La producción de frijol soya y de torta de soya se convierte así en la parte más crítica del sector que produce los alimentos para animales. También en el caso de este producto, el Ministerio de Agricultura y las entidades y sectores antes nombrados, estudian la posibilidad de incrementar la producción de frijol soya en el Tolima, el Huila y la Costa Atlántica con el fin de lograr el autoabastecimiento interno. El plan incluye a productores agrícolas y productores industriales con la asesoría permanente del ICA y del IDEMA.

4. Precios de las Materias Primas Agrícolas:

La situación del abastecimiento de cualquier producto influye decisivamente en sus niveles de precios por lo cual urge buscar acuerdos entre los sectores público y privado que permitan el establecimiento de los precios de los productos agrícolas y de otras materias primas que se requieren para la producción de alimentos balanceados para animales. En los cuadros Nos. 24 y 25 se presentan los precios de sustentación y al productor del sorgo y de la soya. Igualmente los precios de las tortas de soya, de algodón y de la harina de pescado.

Como ya se anotó en el capítulo de indicadores de la actividad avícola, los precios al productor y de sustentación del sorgo y de la soya, han variado de 1970 a 1984 con ciertos beneficios para el sector de alimentos balanceados, mientras que los precios de las tortas han crecido ligeramente por encima de los precios del producto final. Es así como la torta de soya ha crecido en promedio en los últimos catorce (14) años en 24.2 por ciento y la torta de algodón 26.9 por ciento. Los alimentos balanceados sólo han crecido en 22.5 por ciento. La harina de pescado que tiene componentes externos de precio y de tasas de devaluación interna, ha crecido en promedio 21.5 por ciento entre 1970 y 1984. La situación de los precios de los alimentos ba-

lanceados y de sus materias primas en los últimos cuatro (4) años no es muy distinta de la de todo el período analizado.

5. La Concertación Pública y Privada:

La industria avícola depende, como ya se vió, en altísimo porcentaje del sector productor de alimentos concentrados. En este sector la situación del mercado es diferente a la de los productos avícolas en donde el aumento de los costos no puede trasladarse fácilmente mediante convenio u otras fórmulas al público consumidor. Es necesario entonces continuar y afianzar la política de concertación que se ha puesto en práctica en este Gobierno, con el fin de que los precios y los abastecimientos de los productos agrícolas y de los alimentos concentrados, se ciñan a las circunstancias que presenten estructural y coyunturalmente los distintos mercados a los cuales se ve cada uno de ellos enfrentado. Los precios de las materias primas no podrán incrementarse hasta niveles que lleven a la quiebra o a la ruina al sector encargado de la elaboración del producto final. Esta afirmación es válida para el sector agrícola y el sector industrial. Se requiere entonces un acuerdo de conjunto, que haga posible la supervivencia de todos los sectores que en una u otra forma tienen que ver con la producción de estos importantes bienes de la canasta familiar como lo son la carne de pollo y el huevo.